

Bibliotecarios y bibliotecarias en el ecosistema de enseñanzas y aprendizajes en los Institutos de Formación Docente



En la biblioteca (2024) · Imagen obtenida por el autor

EXPERIENCIA PEDAGÓGICA

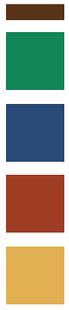
Julio Melián



Julio Fabián Melián

Bibliotecólogo egresado de la Escuela de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Coordinador de carrera y profesor adjunto de Historia del Libro y las Bibliotecas en la Tecnicatura Universitaria en Bibliotecología de la Universidad Nacional de La Rioja. Director de la Biblioteca del Museo en Ciencias de la Salud de la Facultad de Medicina (UNC). Coordinador de la Biblioteca del Instituto de Enseñanza Superior Simón Bolívar (Córdoba). Coordinador Pedagógico de la Diplomatura en Gestión de la Conservación y Preservación del Papel del Museo y Archivo Histórico de la Dirección Nacional de Arquitectura. Estudiante de la Licenciatura en Museología de la Universidad de Avellaneda.

Contacto: jufamelian@yahoo.com.ar



Bibliotecarios y bibliotecarias en el ecosistema de enseñanzas y aprendizajes en los Institutos de Formación Docente

The librarian in the ecosystem of teaching and learning in Teacher Training Institutes

Julio Melián

Fecha de recepción: 3 de octubre de 2024

Fecha de aceptación: 10 de noviembre de 2024

RESUMEN

En este escrito, los invito a un recorrido que comienza analizando los cambios que se han producido en el rol del bibliotecario, para luego dar cuenta de prácticas situadas que toman a la biblioteca como epicentro. Para ello, en primera instancia se aborda un marco conceptual que habilita nuevas miradas sobre el trabajo en las bibliotecas y posibilita repensar su situación actual en los Institutos de Formación Docente de la provincia de Córdoba, identificando desafíos y oportunidades. Se detallan las múltiples funciones que desempeñan los bibliotecarios y las bibliotecarias, tales como la selección y adquisición de materiales, la organización de la información, la orientación al usuario, la promoción de la lectura y la alfabetización informacional. En el artículo se presentan diversas estrategias y herramientas para potenciar el rol, como la creación de guías de búsqueda, visitas guiadas a otras unidades de información y culturales, la organización de talleres y la utilización de tecnologías de la información.

palabras clave

**bibliotecario · ecosistema de enseñanza y aprendizaje
formación docente · alfabetización informacional**



ABSTRACT

In this paper, I invite you to a journey that begins by analyzing the changes that have occurred in the role of the librarian, to then account for situated practices that take the library as the epicenter. To this end, the text first addresses a conceptual framework that enables new perspectives on library work and makes it possible to rethink the current situation of libraries in Teacher Training Institutes, identifying challenges and opportunities. The multiple functions that librarians perform, such as selection and acquisition of materials, organization of information, user orientation, reading promotion and information literacy, are detailed.

The article presents various strategies and tools that librarians can use to enhance their role, such as the creation of search guides, guided visits to other information and cultural units, the organization of workshops and the use of information technologies.

keywords

**librarian · teaching and learning ecosystem
teacher training · information literacy**

Introducción

En este artículo, interesa mostrar una mirada crítica sobre la tarea de los bibliotecarios y las bibliotecarias en los Institutos de Formación Docente de la provincia de Córdoba en la actualidad. Esta mirada implica reconocer una serie de desafíos que atraviesan no solo las actividades en la biblioteca, sino también la formación docente y, particularmente, las articulaciones entre ellas. Para abordar esta complejidad, parto de la idea de la existencia de ciertas singularidades que marcan las acciones en la biblioteca con un sentido formador de futuros educadores. Por ello, enfoco esa tarea desde la idea de ecosistema

de enseñanzas y aprendizajes (Burgués, 2022). Esta perspectiva teórica permite indagar otras aristas de la tarea de los bibliotecarios en los espacios formativos, a fin de potenciarlos.

El artículo se organiza de la siguiente manera: en el primer apartado, se aborda la perspectiva del ecosistema de aprendizajes y sus potenciales implicancias sobre la dinámica de trabajo en la biblioteca. En segundo lugar, interesa mostrar algunos hitos fundantes de la historia de la biblioteca Olga Pizarro de Vidal (Instituto de Educación Superior Simón Bolívar de la ciudad de Córdoba), donde desempeñé mi tarea profesional. En el apartado siguiente,



se presentan algunas articulaciones posibles con otras instituciones, con miras a fortalecer experiencias y propiciar proyectos compartidos. Finalmente, se delinearán algunas reflexiones a modo de cierre.

De custodios de colecciones a la conformación de un ecosistema de aprendizaje

Comenzamos este recorrido preguntándonos cuál es el rol del bibliotecario en los Institutos de Formación Docente y cómo se ha transformado en las últimas décadas. Entendemos que el rol ha atravesado una significativa transición: de ser un simple custodio de libros, se ha convertido en un actor estratégico en el proceso de formación inicial y continua de docentes y estudiantes. Su labor, por tanto, va más allá de la gestión de colecciones. Se trata de construir un ecosistema de aprendizajes, entendido como un entorno dinámico y complejo donde interactúan diversos elementos para facilitar el aprendizaje continuo y significativo. Este entorno no se limita al aula, sino que abarca toda una comunidad de aprendizaje que incluye estudiantes, docentes, padres, instituciones y recursos tecnológicos.

El concepto de ecosistema de aprendizaje (Burgués, 2022) ha sido explorado por diversos autores y educadores: Siemens (2004) es uno de los principales defensores del conectivismo y la idea de que el aprendizaje ocurre en redes; Downes (2006), por su parte, ha realizado importantes contribuciones al campo de la educación abierta y conectada, así como Prensky (2001a y 2001b), quien ha popularizado el término “nativos digitales” en su exploración de las implicaciones de las tecnologías digitales en la educación. Papert (1987, 1995), creador del lenguaje de programación Logo, enfatizó la importancia del aprendizaje activo y la construcción del conocimiento. Construir un ecosistema de aprendizaje que promueva la

reflexión crítica, la investigación y la innovación pedagógica requiere un enfoque holístico y colaborativo. Se entiende entonces que al crear un ambiente donde los estudiantes se sientan motivados a explorar, cuestionar y crear, estamos preparando a las futuras generaciones para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

“El bibliotecario como facilitador del aprendizaje docente desempeña un papel fundamental en tanto mediador de la información: ayuda a los futuros docentes a desarrollar las competencias necesarias para buscar, evaluar y utilizar la información de manera efectiva en su práctica profesional.”

El bibliotecario como facilitador del aprendizaje docente desempeña un papel fundamental en tanto mediador de la información: ayuda a los futuros docentes a desarrollar las competencias necesarias para buscar, evaluar y utilizar la información de manera efectiva en su práctica profesional. También como promotor de la lectura, el bibliotecario fomenta el hábito lector y la construcción de una cultura de lectura en la comunidad educativa. Es un facilitador de la investigación que apoya a los estudiantes en la realización de trabajos de investigación, interviniendo en todo el proceso, desde la definición del tema hasta la presentación de los resultados. Debe ser un creador de espacios de aprendizaje donde diseñe y organice actividades que promuevan el desarrollo



de competencias digitales y la alfabetización informacional. También, colaborar con los formadores y trabajar en conjunto con los docentes para integrar la información y las habilidades de investigación en los planes de estudio.

Según Camacho Espinosa (1993), la biblioteca es un lugar de encuentro con la palabra, con la poesía, con el saber; lugar de encuentro con hombres y mujeres que supieron plasmar, mediante la escritura, imágenes, sentimientos y experiencias. La biblioteca se transforma en un ser vivo cuando alguien con entusiasmo desea transmitir a otros todo aquello que ha descubierto en los libros. Esto es así, sobre todo, en la biblioteca escolar. Puerta que se abre a un mundo apasionante para niños y jóvenes, lleno de incontables tesoros que irán abriendo nuevas puertas para que crezcan día a día como personas, como miembros de una sociedad. Tesoros que a veces habrá que ayudar a descubrir, pues, con frecuencia, se hallan en islas perdidas difíciles de encontrar.

El bibliotecario en los Institutos de Formación Docente debe estar atento a la diversidad de necesidades de los usuarios y adaptar los servicios a las diferentes etapas de formación y a los intereses de cada estudiante. La rápida evolución de la información requiere mantener actualizadas las colecciones y estar al tanto de las nuevas tecnologías. En un contexto de profunda integración de las TIC en la práctica docente, el bibliotecario debe promover el uso de herramientas digitales en el aula y acompañar a los docentes en este proceso. Debe constituirse en un agente de cambio e influir en la transformación de la educación a través de la promoción de prácticas pedagógicas innovadoras. Debe asimismo fomentar la colaboración y trabajar en red con otros bibliotecarios, docentes e investigadores, para compartir experiencias y recursos. Es conveniente que desarrolle competencias digitales en la adquisición de nuevas habilidades, para adaptarse a un entorno laboral en constante

evolución. Como se planteó inicialmente, su labor va más allá de la gestión de colecciones: se trata de construir un ecosistema de aprendizaje que promueva el desarrollo de competencias claves para la práctica docente. Dar vida a una biblioteca es como sembrar una semilla y verla crecer hasta convertirse en un frondoso árbol donde todos podamos encontrar refugio y alimento para el alma.

Un ejemplo destacado de la transformación del bibliotecario en un agente activo dentro del ecosistema educativo lo encontramos en la Biblioteca Olga Pizarro de Vidal. Esta biblioteca ha implementado diversas estrategias innovadoras, como la creación de guías de búsqueda personalizadas para cada carrera, la organización de talleres de alfabetización informacional, visitas a museos, visitas a cementerios, cursos de capacitación con puntaje docente, promoción de lectura, narración de leyendas, asesoramiento en escritura académica y promoción del uso de recursos digitales, convirtiéndose en un espacio de referencia y aprendizaje para toda la comunidad educativa. Para lograrlo, hemos diseñado un plan de trabajo que se integra a la perfección con el Proyecto Educativo Institucional. Queremos que nuestra biblioteca sea un espacio acogedor, lleno de vida y de oportunidades. Un lugar donde la curiosidad tenga cabida y donde cada estudiante se sienta invitado a explorar, a investigar y a soñar.

¿Cómo lo hacemos? Aquí mencionamos algunas de las acciones que se proponen y gestionan desde la Biblioteca Olga Pizarro de Vidal:

- Producción de un entorno atractivo: Decoramos nuestra biblioteca con colores vivos, rincones acogedores y carteles llamativos que invitan a la lectura. Organizamos nuestros libros de forma clara y atractiva, para que sea fácil encontrar lo que se busca.
- Construcción de itinerarios que posibiliten usar la biblioteca: Ofrecemos talleres



y actividades para que los estudiantes aprendan a buscar información, a utilizar el catálogo y a cuidar los libros. Queremos que se sientan seguros y autónomos en su búsqueda.

- Promoción de la lectura: Organizamos clubes de lectura, concursos literarios, presentaciones de autores y muchas otras actividades que fomenten el amor por los libros. Queremos que la lectura sea una experiencia divertida y enriquecedora.
- Fortalecimiento de la creatividad: Fomentamos la escritura creativa, la ilustración y la creación de fanzines. Queremos que nuestros estudiantes descubran su propio talento y se expresen a través de las palabras.
- Celebración de los libros: Organizamos ferias de libros, jornadas de cuentacuentos y otras actividades que nos permitan celebrar la literatura como una fiesta. Queremos que nuestros estudiantes sientan que la biblioteca es un lugar donde se comparten emociones y se crean recuerdos inolvidables. A través de los libros podemos viajar a cualquier lugar, conocer a personas increíbles y vivir aventuras inolvidables. En nuestra biblioteca, queremos que cada estudiante encuentre su propio tesoro literario.

Historia de una biblioteca

Cada biblioteca es parte de una historia que fue marcando de diversas maneras su constitución. La biblioteca en la que trabajo se llama Olga Pizarro de Vidal, y es parte de una historia interinstitucional: de la Escuela Normal Superior Alejandro Carbó y del Instituto de Enseñanza Superior Simón Bolívar.¹ Este instituto pertenece al Ministerio de Educación

¹ Reconstrucción histórica propia a partir de registros orales.

de la Provincia de Córdoba, es un instituto formador de docentes y está enraizado en los antiguos profesorados de las Escuelas Normales Nacionales. Fue una de las instituciones que formaron parte de los inicios de la política educativa nacional, para llevar a la práctica las ideas pedagógicas de la enseñanza primaria y laica. Estas escuelas se establecieron en todas las provincias del país, y llegaron a ser un total de cuarenta y cuatro en el año 1909.

En la ciudad de Córdoba, el 2 de junio de 1884 se fundó la “Escuela Normal de Maestras”, cuyo edificio se inauguró en el año 1912, frente a la actual plaza Colón. Al siguiente año, por ley de presupuesto de la Nación, el instituto pasó a denominarse “Escuela Normal de Profesores”. En ese período, fue suspendido el curso de profesorado, para ser restablecido luego en 1937. Ese mismo año, una comisión de homenaje resolvió que la escuela debería llevar el nombre distintivo del Dr. Alejandro Carbó. Educador y político de fuerte personalidad, con permanente vocación de servicio, Carbó había conducido como director los destinos de la institución. En 1953, se habilitó a la escuela para crear los profesorados anexos en distintas modalidades, y desde entonces, la institución albergó en primera instancia a los profesorados de Castellano, Literatura y latín, y al Profesorado de Matemática, Física y Cosmografía. Se incorporó posteriormente el profesorado de Geografía y, por último, el de Química y Merceología. En la década de los 80 –precisamente en el mes de agosto del año 1987–, por decisión ministerial, los profesorados que dependían de las antiguas escuelas normales se independizaron y pasaron a constituir los Institutos de Formación Docente. Así, por Decreto Ley 1763/87 del Ministerio de Educación de la Nación, la Escuela Normal Superior Alejandro Carbó dio origen al Instituto de Formación Docente “Simón Bolívar”. En ese momento, la biblioteca se separó, y por cuestiones internas, la colección de libros se ubicó en la biblioteca de



la Escuela Normal Alejandro Carbó; por lo tanto, los alumnos del Instituto Simón Bolívar la siguieron consultando allí. Fue entonces cuando, con la donación de la colección personal de la Profesora Olga Pizarro de Vidal realizada por sus familiares, inicia la biblioteca propia del Instituto de Enseñanza Superior Simón Bolívar. La biblioteca sufrió muchos cambios internos a lo largo de los años, debido a que los espacios en donde se encontraba instalada en muchas ocasiones eran cedidos para otros usos.

La biblioteca fue creada en el año 2003, con el nombramiento de un cargo bibliotecario. A partir de 2005, debido a la licencia del personal a cargo, estuvo cerrada por dos años, hasta que se renovó el personal. La biblioteca no tuvo el lugar que se merecía en la Escuela Alejandro Carbó, ya que contaba solamente con espacio para dos personas, y la colección no estaba actualizada para satisfacer las necesidades de los usuarios. El 17 de septiembre de 2014, se produce un nuevo hito en la historia del instituto: el Gobernador José Manuel De la Sota inauguró su nuevo edificio en barrio San Vicente. Fue entonces que la biblioteca pasó de atender en sala a dos usuarios a tener capacidad para 80 usuarios; la colección se actualizó, se designó a dos bibliotecarios y se extendió el horario de atención. Se incorporó tecnología, y los docentes empezaron a trabajar más en la biblioteca.

En su extensa trayectoria, se puede afirmar que esta biblioteca ha constituido un aporte importante en la expansión y la producción pedagógica del sistema educativo de la provincia.

Ecosistemas de aprendizajes y enseñanzas: la importancia de la construcción de redes

La biblioteca Olga Pizarro de Vidal actualmente forma parte de redes de colaboración con otras instituciones educativas y culturales, lo que permite compartir experiencias y buenas prácticas.

“La biblioteca Olga Pizarro de Vidal actualmente forma parte de redes de colaboración con otras instituciones educativas y culturales, lo que permite compartir experiencias y buenas prácticas.”

Biblioteca y museos

Los proyectos desarrollados en colaboración con los museos permiten enriquecer el currículo escolar, proporcionando a los estudiantes experiencias de aprendizaje significativas y contextualizadas. Estas actividades fomentan el desarrollo de competencias clave como la investigación, el análisis crítico, la creatividad y la comunicación. La colaboración entre la biblioteca y los museos contribuye a fortalecer los vínculos con la comunidad, promoviendo el uso de los museos como recursos educativos y la valoración del patrimonio cultural local.

La biblioteca facilita el préstamo de libros, guías didácticas, catálogos de exposiciones y otros materiales relacionados con las



coleccionas de los museos, lo que permite a docentes y estudiantes profundizar en sus investigaciones. Asimismo, la biblioteca ofrece acceso a bases de datos especializadas en arte, historia y cultura, que resultan de gran utilidad para la realización de trabajos prácticos y proyectos de investigación vinculados a las colecciones museísticas. La biblioteca organiza visitas guiadas a los museos, tanto para estudiantes como para docentes, aprovechando los conocimientos del personal bibliotecario y los recursos disponibles en la institución. La colaboración entre bibliotecas y museos permite ofrecer una amplia gama de talleres y seminarios sobre temas relacionados con el patrimonio cultural, fomentando la creatividad y el pensamiento crítico. Cabe mencionar que la preservación del patrimonio no se limita al arte: instituciones como el museo del Hospital Nacional de Clínicas de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNC desempeñan un papel fundamental en la conservación y la historia de la salud y la ciencia. La biblioteca posee un espacio para la exhibición de obras de arte, fotografías y otros materiales producidos por los estudiantes en el marco de proyectos educativos vinculados a los museos.

La biblioteca ofrece además capacitaciones a docentes, estudiantes y público en general sobre el uso de los recursos museísticos en el aula, así como sobre las diferentes estrategias didácticas que pueden implementarse. Estas acciones de capacitación cuentan con puntaje docente a través del Departamento Pedagógico del Instituto Simón Bolívar.

La relación entre la biblioteca Olga Pizarro de Vidal y los museos de Córdoba representa un modelo de colaboración fructífera que beneficia a toda la comunidad educativa. Al combinar los recursos y conocimientos de ambas instituciones, se crean oportunidades únicas para el aprendizaje y la formación integral de los estudiantes.

“Los estudiantes de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC) realizan sus prácticas profesionales en la Biblioteca Olga Pizarro de Vidal, lo que les permite poner en práctica los conocimientos adquiridos en las aulas y familiarizarse con el funcionamiento de una biblioteca en un entorno real.”

Biblioteca y Universidad

Los estudiantes de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Humanidades (UNC) realizan sus prácticas profesionales en la Biblioteca Olga Pizarro de Vidal, lo que les permite poner en práctica los conocimientos adquiridos en las aulas y familiarizarse con el funcionamiento de una biblioteca en un entorno real. Docentes y estudiantes desarrollan proyectos de investigación en colaboración con la biblioteca, lo que permite abordar problemáticas actuales del campo bibliotecario y generar conocimiento nuevo. Los docentes utilizan los recursos de la biblioteca para elaborar materiales didácticos innovadores y adaptados a las necesidades de los estudiantes. Se organizan eventos y actividades conjuntas, como jornadas, seminarios y talleres que permiten el intercambio de conocimientos y experiencias entre los diferentes actores involucrados.

Al realizar sus prácticas en la biblioteca, los estudiantes adquieren habilidades prácticas y competencias profesionales que les permitirán desempeñarse de manera exitosa en el mundo laboral. La colaboración con la biblioteca fomenta la innovación en las prácticas docentes, permitiendo la incorporación de nuevas tecnologías y metodologías pedagógicas. Los proyectos de investigación y las sugerencias de los estudiantes contribuyen a mejorar los servicios y recursos ofrecidos por la biblioteca. Las actividades conjuntas permiten visibilizar el trabajo de la biblioteca y fortalecer los vínculos con la comunidad.

Tanto la biblioteca como las cátedras de Bibliotecología ponen al usuario en el centro de sus actividades, buscando satisfacer sus necesidades y expectativas. La colaboración se basa en el trabajo en equipo y en la construcción conjunta de conocimiento. Se promueve la innovación y la búsqueda de soluciones creativas a los desafíos que se presentan. Se busca la excelencia en todos los aspectos del trabajo, desde la planificación de las actividades hasta la evaluación de los resultados. Esta experiencia constituye un ejemplo de buenas prácticas que puede servir de inspiración para otras instituciones educativas, contribuir a formar profesionales y mejorar los servicios bibliotecarios en beneficio de toda la comunidad.

La biblioteca como laboratorio de prácticas situadas

Museo del Libro

En marzo de 2022, la Biblioteca Olga Pizarro de Vidal creó el Museo del Libro con un enfoque interactivo, centrado en las efemérides argentinas. Se posiciona así como un espacio de vanguardia en la preservación y difusión del patrimonio cultural. Una de las actividades destacadas fue el rescate de recetas de cocina

“En marzo de 2022, la Biblioteca Olga Pizarro de Vidal creó el Museo del Libro con un enfoque interactivo, centrado en las efemérides argentinas.”

como parte del patrimonio inmaterial, a partir de la colección de la profesora Margarita Llernovoy, la cual es particularmente interesante y original.

Al concebir el Museo del Libro como un espacio interactivo, se invita al visitante a participar activamente en la construcción del conocimiento. La exposición de recetas de cocina, además de ser un homenaje a la profesora Llernovoy y a su legado, se convierte en una oportunidad para establecer puentes entre distintas generaciones, así como fomentar el intercambio de experiencias y conocimientos. Las recetas de cocina son portadoras de una rica historia cultural, que refleja las costumbres, tradiciones y sabores de un pueblo. Al rescatar recetas transmitidas de generación en generación, se reconoce el importante papel que las comidas típicas han desempeñado en la construcción de la identidad culinaria. La cocina es un arte que combina tradición e innovación, y las recetas pueden servir como inspiración para crear nuevas propuestas.

La elección de la biblioteca como espacio para desarrollar este proyecto es estratégica. Al involucrar a los estudiantes y docentes de los diferentes profesorado, se crea un laboratorio de prácticas situadas donde los futuros profesionales pueden poner en práctica sus conocimientos y habilidades en un contexto real. De esta manera, se fomenta que los estudiantes puedan investigar sobre la historia de las recetas, los ingredientes utilizados y las técnicas culinarias. Al seleccionar las recetas y di-



señar la exposición, los estudiantes desarrollan habilidades de curaduría y gestión cultural. La interacción con el público les permite desarrollar habilidades de comunicación y mediación cultural. Al utilizar herramientas digitales y recursos audiovisuales, los estudiantes pueden crear experiencias de aprendizaje innovadoras y atractivas.

Este proyecto no solo beneficia a la comunidad educativa del Instituto, sino también a la comunidad en general, visibilizando el patrimonio culinario y la memoria colectiva.

El Museo del Libro de la Biblioteca Olga Pizarro de Vidal representa una iniciativa innovadora y valiosa que contribuye a la preservación y difusión del patrimonio cultural.

Visitas guiadas

Otra de las acciones destacadas de la Biblioteca Olga Pizarro de Vidal es la propuesta de visitas guiadas. Al combinar la investigación, la educación y la participación ciudadana, este proyecto se convierte en un referente en el campo en la formación de nuevos profesores. Las visitas guiadas a la biblioteca son una herramienta fundamental para fomentar el amor por la lectura y el uso eficiente de los recursos bibliográficos. Pueden ser enriquecidas al vincularlas con el currículo, diseñando visitas temáticas que se relacionen con los contenidos que se están trabajando en las aulas, como por ejemplo: las efemérides escolares; celebración de fechas especiales tales como el Día del Libro, el Día de la Memoria, el Día de la Mujer, etc. Se realizan actividades interactivas donde se crean juegos de pistas para que los estudiantes descubran diferentes secciones de la biblioteca y sus recursos, y se utilizan herramientas digitales para ofrecer visitas virtuales a bibliotecas de otros países.

La biblioteca también organiza talleres de escritura creativa, cuentacuentos o ilustración para estimular la imaginación y la expresión.

Se ha invitado a autores locales, ilustradores o cuentacuentos para realizar presentaciones y charlas. El objetivo es trabajar en conjunto con los docentes para diseñar actividades que complementen las clases y fomenten el uso de la biblioteca.

Ejemplo de una visita guiada: “El Mundo de la Fantasía”. Presentación del mundo de la fantasía a través de libros ilustrados y objetos mágicos. Luego se realiza una visita a la sección de literatura infantil, con énfasis en los libros de fantasía. A los participantes se les propone crear personajes fantásticos, juegos de adivinanzas, etc. Estas actividades despiertan en los alumnos el interés por la lectura de una manera divertida y atractiva.

Otra de las actividades es invitar a los estudiantes a buscar información por sí mismos y desarrollar el trabajo en equipo, creando así un espacio donde puedan compartir sus intereses y recomendaciones.

En resumen, las visitas guiadas a la biblioteca son una herramienta valiosa para fomentar el amor por la lectura y el aprendizaje. Al diseñar actividades creativas y significativas, podemos convertir a la biblioteca en un espacio vivo y dinámico donde los estudiantes se sientan motivados a explorar y descubrir nuevos mundos en la educación.

Reflexiones finales

Es importante destacar el papel de la biblioteca como un espacio de encuentro, aprendizaje y transformación. Las actividades que allí se realizan no solo fomentan la lectura, sino que también contribuyen a la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno. En la biblioteca exploramos nuevas ideas y compartimos conocimientos creciendo juntos, alumnos, docentes y bibliotecarios.

A través de la lectura y las actividades que se han realizado, hemos descubierto que



los libros tienen el poder de transformar las vidas de los estudiantes y docentes. La biblioteca es más que un lugar para tomar prestados libros; es un espacio donde se construye el futuro. Los bibliotecarios, alumnos y docentes somos los protagonistas de nuestra propia historia, y la biblioteca nos proporciona las herramientas para escribirla. Es por eso que los bibliotecarios de los Institutos de Formación Docente vamos trascendiendo aquel rol tradicional como custodios de información, para convertirnos en socios estratégicos en el proceso de enseñanza y aprendizaje. A través de la enseñanza de habilidades de información, la creación de espacios de aprendizaje innovadores y la colaboración estrecha con los docentes, los bibliotecarios y las bibliotecarias contribuimos significativamente a desarrollar en los estudiantes competencias esenciales para el siglo XXI, como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la capacidad de aprender de forma autónoma. Al reconocer y aprovechar el potencial pedagógico de las bibliotecas de los Institutos de Formación Docente, tanto bibliotecarios como docentes podemos trabajar juntos para crear entornos de aprendizaje más enriquecedores y eficaces.



Referencias

- Burgués, E.** (2022). *La importancia de la biblioteca escolar como escalón para la alfabetización* [tesis de grado]. Unidad Educativa Maryland, San Genaro, Santa Fe, Argentina.
- Camacho Espinosa, J. A.** (1993). La biblioteca escolar. *Comunidad Educativa*, 1(208), 10-13.
- Downes, S.** (2006). *Learning networks and connective knowledge. Discussion Paper #92*. [documento online]. Instructional Technology Forum. <https://ictlogy.net/bibliography/reports/projects.php?idp=614>
- Premsky, M.** (2001a). *Digital natives, Digital immigrants*. *On the Horizon*, 9(5), 1-6.
- Premsky, M.** (2001b). *Do they really think differently?* *On the Horizon*, 9(6), 1-9.
- Papert, S.** (1987). *Desafío a la mente: computadores y educación*. Galápagos.
- Papert, S.** (1995). *La máquina de los niños*. Paidós.
- Siemens, G.** (2004). Conectivismo: Teoría del aprendizaje para la era digital. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*, 1(1), 3-10.